

---

**EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA  
REALIZADA EN LA NECROPOLIS IBERICA  
DEL CASTILLEJO DE LOS BAÑOS (FORTUNA).  
ABRIL - JULIO 1986**

Virginia Page del Pozo

ENTREGADO: 1994

**EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA  
REALIZADA EN LA NECROPOLIS IBERICA  
DEL CASTILLEJO DE LOS BAÑOS (FORTUNA).  
ABRIL - JULIO 1986**

VIRGINIA PAGE DEL POZO.

Museo "El Cigarralejo"

Como consecuencia de las obras agrícolas realizadas en el paraje denominado "El Castillejo de los Baños" (Fortuna) se descubrió una necrópolis ibérica de incineración.

El terreno estaba labrado en su totalidad, habiendo arrasado el arado y desplazado de su sitio, prácticamente todas las sepulturas. Estas afloraban en superficie, dejando a la vista gran cantidad de carbones revueltos con cenizas y, en la mayoría de los casos, restos del ajuar funerario: diversos objetos ibéricos y cerámicas áticas de figuras rojas y de barniz negro.

Los destrozos ocasionados por la pala fueron descubiertos por el arqueólogo G. Matilla al prospectar la zona, quien dio parte al Servicio Regional de Patrimonio. De inmediato se inició una excavación de urgencia que abarcó exclusivamente la zona destruida, puesto que era necesario recuperar y adjudicar los restos a posibles tumbas, antes de que las inclemencias del tiempo borrasen las cenizas de los nichos que podían verse con toda claridad, perfectamente individualizadas.

Los trabajos fueron llevados a cabo por un equipo de arqueólogos contratados por la Comunidad Autónoma de Murcia<sup>(1)</sup> prolongándose desde 14-4-86 al 3-7-86.

#### **SITUACIÓN GEOGRÁFICA DEL YACIMIENTO.**

Encontramos esta interesante necrópolis ibérica en la margen izquierda de la Rambla Salada, a 38° 12'20" de latitud

norte y 2° 34'10" de longitud este en la Hoja del mapa topográfico nº 892- Fortuna, a escala 1/50.000 del I.G.C. Aproximadamente a 50 metros al oeste de los Baños de Fortuna, en una planicie situada a la izquierda de la carretera comarcal km. 16, unos metros antes de coger el desvío a la derecha que conduce a los manantiales termales del actual Balneario de Fortuna. La explanada sobre la que se extiende la necrópolis, es atravesada por un camino de herradura que la divide en dos parcelas.

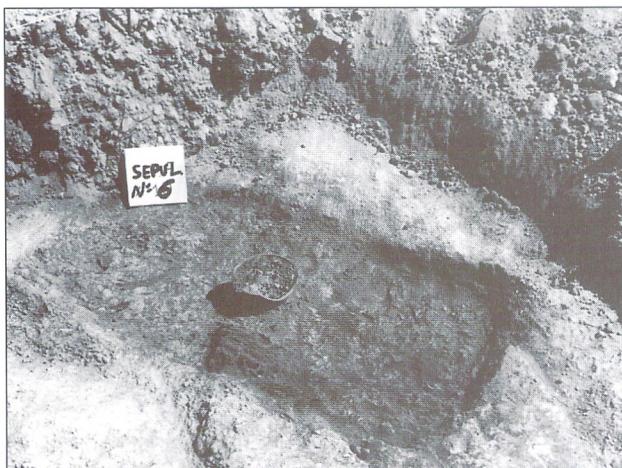
El Límite norte y este del yacimiento viene determinado por una pendiente que salva el desnivel existente en el terreno de unos 3 metros de altura aproximadamente, hasta llegar al norte a otro terreno es explotación agrícola y, al este, a la carretera comarcal.

Hacia el sur no conocemos su total extensión, ya que circunscribimos el área de excavación a la zona norte del camino -zona afectada por la pala- mientras que el otro lado permaneció intacto. Suponemos que la necrópolis continuaría al menos unos metros, ya que las sepulturas excavadas en el camino, así parecen indicarlo.

En el oeste, el final de la necrópolis lo marca una suave pendiente.

#### **HISTORIOGRAFÍA.**

La necrópolis fue encontrada de forma casual en 1981 en el curso de unas prospecciones superficiales realizadas por



SEP.6. Planta oval simple.

G. Matilla y L. A. García, quienes recogieron algunos fragmentos de cerámicas áticas de barniz negro (copas: Kylikes y kantharoi y platos: forma 21 y 22 de L.). Dichas cerámicas fueron publicadas en 1982 por J.M. García Cano, como procedentes del poblado, debido a los escasos datos que de ellas se poseían<sup>(2)</sup> y a que en ese momento se desconocía la existencia de una necrópolis asociada al poblado del Castillejo de los Baños.

No disponemos de ninguna otra noticia que nos hable de este yacimiento, siendo por tanto, totalmente desconocido hasta 1986, cuando G. Matilla, al prospectar de nuevo la zona y, descubrir su parcial destrucción, informó a los organismos oficiales. El Servicio de Arqueología de la Comunidad Autónoma de Murcia inició unas excavaciones de urgencia.

El poblado si se conocía de antiguo aunque no se han realizado nunca excavaciones oficiales. Está asentado sobre un pequeño cerro al noroeste de la necrópolis y muy próximo a ella. En él han habido numerosas prospecciones desde tiempos de A. Fernández de Avilés (Marzo 1936), estando así mismo, sometido al saqueo de los clandestinos y aficionados.

Son varias también las noticias y materiales del poblado publicadas por los distintos investigadores<sup>(3)</sup>.

#### LA EXCAVACIÓN.

Primeramente se topografió toda el área afectada por el arado, dividiendo el terreno en cuadrículas de 4x4 m. a partir de un eje de ordenadas y abcisas que, permite identificarlas con una letra y un nº, y a su vez, subdividimos cada cuadro en 4 de 2x2 metros de lado numerados del I al IV.

Únicamente se procedió a la excavación de aquellos

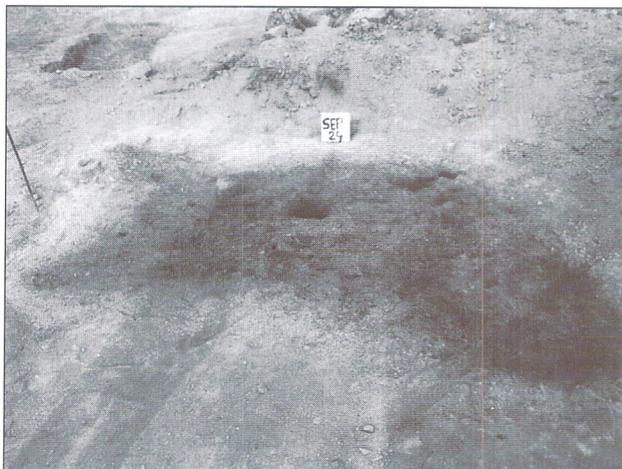


SEP.5. Nicho en forma de lingote chipriota con 2 lóbulos.

cuadros en donde afloraban las cenizas, ampliándose en caso de que el nicho se extendiera por el sector siguiente. Se limpiaron total o parcialmente 32 cuadros de 4x4 m., de los 45 resultantes. En algún caso los nichos abarcaban zonas fuera del área topografiada (sep. nº 12, 13, 20, 32, 38), por lo que tuvimos que ampliar las cuadrículas correspondientes para poder proceder a la exhumación de dichas tumbas.

En el plano inicial se situaron 52 posibles sepulturas, en base a las cenizas de superficie. Posteriormente, pudimos ver en varias ocasiones que dos manchas correspondían a un único nicho. Los nuevos enterramientos que no se apreciaban a simple vista, los numeramos a partir del nº 53, hasta el nº 66.

El trabajo propiamente dicho lo comenzamos limpiando por cuadrículas de 2x2 m. la tierra removida. Una vez cribada toda esta tierra suelta, pasamos a la delimitación, limpieza y excavación del nicho al que correspondían las cenizas superficiales.



SEP.24. Nicho en forma de lingote chipriota con 3 lóbulos pequeños y 1 grande.

Separamos los materiales hallados en cada cuadro en tres grupos distintos: por un lado los procedentes de las cenizas revueltas, por otro los de dentro del nicho intacto y, por último, los restantes del cuadro que no se relacionaban con ningún ajuar funerario, debiendo corresponder mayoritariamente, a materiales de fuera de sepultura utilizados, sin duda, en el banquete funerario.

Al concluir los trabajos de campo, en el transcurso del proceso inventariado de los materiales, volvimos a enumerar las sepulturas, puesto que como ya apuntamos anteriormente, varios números correspondían a un solo nicho/ajuar funerario y varias manchas de ceniza no contenían materiales o eran muy superficiales, por lo que no pertenecían a ninguna sepultura. En total hemos podido constatar 43 tumbas de incineración ibérica

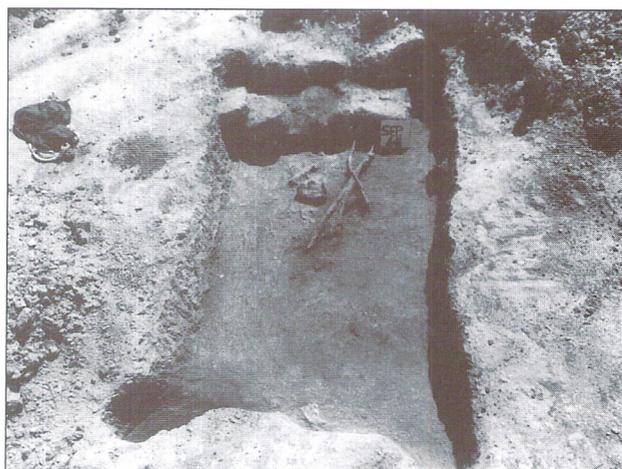
### LA NECRÓPOLIS

En líneas generales podemos decir que se trata de una necrópolis ibérica de incineración bastante uniforme, tanto por el tipo de enterramientos como por los ajuares funerarios, todo ello encuadrado en un marco cronológico reducido -fines del s. V a. C. hasta mediados del s. IV a. C.

Hemos documentado un único nivel de sepulturas, no existiendo estratigrafía vertical ni superposiciones. Nos encontramos por lo tanto, ante una necrópolis en extensión, concentrándose la mayor densidad de tumbas hacia el sureste y la menor en el oeste y norte del área excavada.

### LOS ENTERRAMIENTOS

De las 43 sepulturas exhumadas, reseñamos como elemento característico la ausencia total de encachados de pie-



SEP.4. Nicho en forma de lingote chipriota con 4 lóbulos.

dra tumulares, tan abundantes en otros yacimientos de la región. No obstante, destacaremos que los nichos intactos estaban rellenos por una capa de barro verdoso-amarillento de unos 20 cm de grosor que le servía de protección, encontrándose las cenizas, carbones y ajuar debajo del mismo.

No ha aparecido ni un solo fragmento escultórico en piedra, seguramente porque este tipo de monumentos "pilares-estela" son el remate de las sepulturas con empedrado tumular, y esta necrópolis carece de ellas.

En cuanto a la forma del nicho, podemos distinguir dos grupos fundamentales con variantes:

1- En forma de lingote chipriota, es decir, planta rectangular con lóbulos en los ángulos.

1a- un único lóbulo (sep. 10)

1b- con dos lóbulos (sep. 5, 17, 20, 25, 30, 31 y 36)

1c- tres lóbulos pequeños y uno enorme (sep. 24)

1d- cuatro lóbulos (sep.2, 3, 4, 7, 18, 22, 26? y 35)

2- planta oval

2a- simple (sep. nº 6, 13, 14, 15?, 16, 27, 28, 32, 34, 39, 40 y 41)

2b- doble (nº 29)

2c- planta oval rodeada por un círculo de piedras ( 11 y 12 )

3- nicho arrasado (nº 1, 8, 9, 21, 23, 33, 37, 42 y 43)

No todos los nichos pudieron ser delimitados, ya que hubo zonas en que, bien por que la pala ahondó más, bien porque las sepulturas estaban mas superficiales, el resultado es que fueron arrancadas de cuajo y desplazadas unos centímetros de su lugar de origen. Desconocemos por lo tanto su forma exacta y orientación.



SEP.11. Nicho oval rodeado con piedras.

En algunos casos el nº de lóbulos puede deberse únicamente al grado de deterioro del nicho, no a que se fabricaran así de forma intencionada.

Los nichos conservados se orientan en dirección noreste-suroeste, con la única excepción de la sepultura 24. Algunos de ellos presentan rebocos, que los cubrían parcialmente (nº 2, 14, 30 y 32) o totalmente (nº5, 25, 37). También encontramos numerosos adobes: 1 o 2 sobre las sepulturas (nº 4, 7, 14, 22, 24, 25, 26, 29, 32, 39 y 41). El nicho nº 4 presentaba un rebanco de adobes escalonados y, entre las cenizas de los nichos que habían sido arrancados había fragmentos de otros. (nº 38 y 42).

En base al tipo de ajuar podemos distinguir:

- Tumbas de ajuar femenino: nº 3, 8, 11, 12, 18, 22, 25, 31, 35 y 40
- Tumbas de ajuar masculino: nº 1, 4, 7, 14, 16, 17, 24, 26, 28, 29, 30, 34, 36, 42 y 43.
- Tumbas con elementos masculinos y femeninos: nº 19, 20 y 32.
- Tumbas indeterminadas: nº 2, 5, 6, 9, 13, 23, 27, 33, 37, 38 y 41.
- Tumbas sin ajuar: nº 15, 21 y 39.

Únicamente 8 enterramientos presentaban urna cineraria: las sepulturas nº 8, 11 y 35 de ajuar femenino, las nº 24 y 36 de ajuar masculino y las nº 6, 27, y 41 de tipo indeterminado. De los 43 ajuares extraídos, 22 tenían cerámica de importación ática de figuras negras, figuras rojas y barniz negro, es decir, algo más de la mitad, concretamente las tumbas nº: 2, 3, 5, 10, 11, 13, 14, 16, 18, 19, 20, 22, 24, 24, 29, 30, 31, 35, 36, 42, y 43., lo que determina un alto índice de importación.

La presentación del ajuar dentro del nicho también presentaba variantes:

- a-** Ajuar disperso por todo el nicho: nº 2, 3, 6, 7, 10, 12, 20, 25, 26, 28, 29, 30, 32, 34, 40, 41.
- b-** concentrado en un punto determinado:
  - 1.- En un lóbulo: nº 5, 22, 35 y una en el centro.
  - 2.- En un ángulo: nº 11, 13.
  - 3.- En dos lóbulos: nº 31.
  - 4.- En la mitad del mismo encontrándose el resto vacío: nº 4.
  - 5.- En el centro: nº 14 y 24.
  - 6.- Desconocido: nº 1, 8, 9, 16, 17, 18, 19, 23, 27, 33, 36, 37, 38, 42, 43.
  - 7.- Sin ajuar: nº 15, 21, 39.

A falta del estudio total de los materiales que aporten nuevos datos a nuestras investigaciones, podemos concluir, con los elementos que disponemos en la actualidad, que nos encontramos ante una necrópolis atípica en la región. Primeramente por el tipo de sepulturas en forma de lingote chipriota<sup>(4)</sup> lo que podría indicar un elemento más de poder y de prestigio del personaje allí enterrado. Podría corroborar esta hipótesis el que prácticamente todas las tumbas con estas formas tienen importaciones áticas (nº2, 3, 5, 10, 17, 18, 19, 20, 22, 24, 25, 30, 31, 35 y 36), como excepción tendríamos las tumbas nº 4, 7 y 26. Destacaremos también la presencia de una rueda de carro en la sepultura nº 2, como elemento de prestigio, junto con un caldero de bronce y varios recipientes cerámicos de importación ática. Los nichos son de gran tamaño, a diferencia de las sepulturas de planta oval. Una buena parte de ellas presentan adobes en su interior (nº 4, 7, 17, 22, 24, 25 y 26).

La elaboración parece muy cuidada así como el sistema de relleno y cubrición del nicho con una especie de barro verdoso. No obstante, estos datos no son concluyentes puesto que la necrópolis fue parcialmente arrasada, y son pocos los nichos intactos que han podido excavarse.

El hecho de no existir superposiciones es también un dato significativo, ya que con estas características sólo contamos con la necrópolis de la Senda de Coimbra del Barranco Ancho<sup>(5)</sup>.

La necrópolis es relativamente antigua, ya que abarca una cronología de fines del s. V a. C. hasta mediados del s. IV a. C., en base a las numerosas cerámicas de importación encontradas entre los ajuares funerarios.

Por último apuntar su situación estratégica en un importante nudo de comunicaciones y su proximidad a otros yaci-

mientos como el Castillico de las Peñas, también con hábitat ibérico, o el santuario de la Cueva Negra con sus "tituli picti", aunque de momento no se han podido establecer ninguna relación entre estos yacimientos, en espera de practicar excavaciones arqueológicas en la citada cueva<sup>(6)</sup>.

### NOTAS

- (1)- El equipo técnico estaba compuesto por los siguientes arqueólogos: F. V. Fernández González, J. D. López Martínez, V. Page del Pozo, I. Pelegrín García y M<sup>a</sup> J. Ruiz Sanz. El Ayuntamiento de Fortuna nos cedió un obrero A. Miralles Herrero, que colaboró con nosotros en la excavación.
- (2)- García Cano, J.M. Cerámicas griegas de la región de Murcia. Biblioteca Básica Murciana nº 6, Murcia 1982, pp. 116-121.
- (3)- Jorge Aragonese, M. Museo Arqueológico de Murcia. Madrid 1956; Diehl, E.; P. San Martín y H. Schubart. "Los Nietos. Ein Handelsplatz des 5 bis an der Spanischen Levante Küste" M.M. 3 1962 Heidelberg, pp. 72-74; García Cano, J. M. 1982, pp. 115-122. González Simancas, M. Catálogo monumental de la provincia de Murcia. Manuscrito del Instituto Diego Velázquez, C.S.I.C. T. I, p. 166; García y Bellido, A.: Hispania Graeca. Barcelona 1984, t. II, p. 178; Serrano Várez, D.: "Materiales del Castillico de los Baños de Fortuna (Murcia)" XVI CNA, pp. 669-677; Iniesta Sanmartín, A. Las fibulas de la Región de Murcia. Murcia 1.983, p.175; Lillo Carpio, P.A. El Poblamiento Ibérico en Murcia. Universidad de Murcia- Academia Alfonso X El Sabio, Murcia 1981; Matilla Séiquer, G. y Pelegrín García, I. "Contexto arqueológico de la Cueva Negra de Fortuna" en Antigüedad y Cristianismo IV Murcia 1987, pp. 115-117.
- (4)- Los Villares (Hoya Gonzalo, Albacete), Blánquez Pérez, J.J. "Las Necrópolis Ibéricas en el Sureste de la Meseta". Congreso de Arqueología Ibérica: Las Necrópolis. Serie Varia I. Madrid 1992, p. 277, Lam. 2a y 2b.
- (5)- Page del Pozo, V. y Otros, 10 Años de Excavaciones en Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia). Murcia 1987.
- (6)- Matilla Séiquer, G. y Pelegrín García, I "Contexto Arqueológico de la Cueva Negra de Fortuna" en Antigüedad y Cristianismo IV. Murcia 1987, pp. 109-127.